



Paneles sobre temas literarios se incluyeron en el programa de la Jornada de la Poesía.

## Crear en la poesía

De diferentes puntos de la geografía cubana llegaron hasta Sancti Spíritus cultores de ese género literario

Texto y foto:  
Lisandra Gómez Guerra

En tiempos en que pocas veces cuentan minutos para acariciar el alma, un grupo de intelectuales en esta tierra sigue creyendo que la poesía resulta el modo perfecto para aliviar penas y avivar los espíritus.

Con profunda convicción apuestan por encontrarse, más que con el libro de un autor, con sus palabras, sus vivencias, con el secreto de la gestación de una obra; un acercamiento íntimo a la lírica, unas veces más convencional y otras, transgresora.

Bajo ese pretexto retornó a estos predios la Jornada de la Poesía en su XXVII edición, que en esta oportunidad rinde homenaje al Himno Nacional como símbolo cultural, al aniversario 50 del Museo de Arte Colonial y a la poetisa Georgina Herrera.

Y aunque en años anteriores el programa abarcaba casi una semana de lecturas e intercambios, en esta ocasión bastaron tres días de propuestas para revelar que gran parte de nuestros poetas no asistieron al encuentro y la mayoría de los rostros invitados, procedentes de Santiago de Cuba, Holguín, Camagüey, La Habana y Matanzas, ya forman parte de casa.

De acuerdo con Duniesky Contreras Madrigal, director del Centro Provincial del Libro y la Literatura en Sancti Spíritus, esto último puede tener relación con la situación presupuestaria y que por problemas con el alojamiento

se debió cancelar la primera fecha prevista para la realización del encuentro, por lo que varios escritores desistieron de llegarse hasta aquí.

Ante la deprimida asistencia de los creadores espirituanos, el directivo prefiere callar. ¿Causas? Quizá porque de su primera edición a la fecha la jornada no ha mantenido la misma unidad creativa.

Tampoco es secreto para nadie que ha perdido poder de convocatoria. Mas, existe la buena voluntad de los organizadores para que, sin tantos bombos y platillos, siga en cada mes de noviembre erigiéndose Sancti Spíritus como la capital de la poesía.

Precisamente ese espíritu fue el que encontró a su arribo a la ciudad del Yayabo después de tantos años de ausencia Georgina Herrera, cultora del verso afrocubano y el tema de lo femenino, verdadero lujo para los espirituanos el contar con la agudeza de sus palabras.

“Han sido momentos muy emotivos y de acertada interpretación de mi obra. Estos espacios rescatan la vigorosidad de la poesía. Ojalá tuviera muchos años más de vida para seguir participando”, dijo Herrera, quien compartió con el público espirituano.

No solo el panel dedicado a su obra distinguió el programa teórico; otros espacios indagaron en temas de gran actualidad que inciden en el panorama literario.

“Las propuestas fueron muy acertadas, principalmente la dedicada a la poesía, literatura y nuevas tecno-

logías. Por supuesto que recomiendo seguir variando los invitados, estrechando las relaciones con las librerías y universidades, retomar las lecturas en las fábricas de tabaco porque las personas que no frecuentan las instituciones culturales precisan que lleguemos a ellas”, opinó Reynaldo García Blanco, espirituano de nacimiento y santiaguero por adopción, quien obtuvo el Premio Casa de las Américas 2017.

Por su parte, el holguinero Kiuder Yero Torres, quien hasta el año 2016 fungiera como secretario nacional para Cuba del Movimiento de Poetas del Mundo, instó a fortalecer la Jornada de la Poesía como escenario para la comunión de todas las manifestaciones artísticas.

Similar pensamiento ha asumido el más joven de los invitados, el camagüeyano Ledis Sanregre Pelegrín, quien compartió su experiencia desde la historieta.

“Vivimos tiempos en que las personas andan muy de prisa, por lo que casi no toman en sus manos los libros. Creo, entonces necesario adaptarnos a este contexto y explotar otros soportes como el mundo digital para seguir cultivando a las personas con buenos textos”, añadió.

Retos que no solo la poesía vive, sino el resto del panorama artístico. Tal vez, el pretexto perfecto para que el año que viene por esta misma fecha Sancti Spíritus vuelva a acoger bajo un debate diáfano e intimista a quienes creen en la lírica y la defienden a ultranza.

## Reineris Andreu: un tackle de oro

El jatiboniquense es el primer y único campeón mundial cubano de Lucha en la categoría Sub-23 y el primer titular de Sancti Spíritus en esta disciplina entre mayores

Elsa Ramos Ramírez

Dicha así, a secas, sin todos los atributos, parecía una noticia más: Reineris Andreu Ortega ganó el título en el Campeonato Mundial de Lucha para menores de 23 años en la ciudad de Bydgoszcz, Polonia.

Mas, cuando el jatiboniquense del estilo libre dejó tendido en el colchón al búlgaro Mikyay Salim, con un fácil 6-1 en la gran final de los 57 kilogramos, escribía un notición; tanto como convertirse en el primer y único campeón mundial cubano en la historia de esa categoría y en el primer titular de Sancti Spíritus en esta disciplina entre mayores. Antes que él, solo Michael Casso por los cadetes y Humberto Torres Trujillo, en juveniles, tenían tal privilegio.

Entonces le puso razones a Escambray para rastrear un contacto con él, apenas el avión llegara a la capital del país. De ahí que a pocas horas del aterrizaje, Andreu ya le hablaba a su gente, vía telefónica, para descargar la emoción contenida en cinco duros pleitos.

Sus primeras palabras fueron para Sancti Spíritus, la provincia que lo hizo gladiador desde que Yuniesky Palacios y Yadier Porras lo captaron en su tierra: “Gracias a toda la provincia por el gran apoyo y por estar siempre pendiente de mis resultados desde temprana edad, gracias a mis profesores, los de Jatibonico, Disdanis y Luis Enrique Barceló, Baso, entre otros”.

Y a seguidas damos “un pase atrás”, hasta el pleito que prácticamente lo catapultó al trono: la semifinal contra Parviz Ibrahimov, de Azerbaiyán. Con este medallista olímpico, perdía por un punto, a cuatro segundos del pitazo final.

“Esa pelea decidía el pase al oro y fue muy dura, reñida, me llegó mucho porque sentí que en esos cuatro segundos iba a discutir el título, estaba seguro de mí y nervioso porque iba a perder el combate; pero puse todo mi empeño, mis deseos, mis ganas, toda mi preparación y mi concentración para buscar los dos puntos que tanta falta me hacían”, explica.

La técnica no la improvisó Andreu a esa hora de apuros. Sostiene Luis Enrique Barceló, el entrenador de la EIDE que lo llevó a tres títulos en Juegos Escolares, dos juveniles y un bronce en esa propia categoría, que es una de sus armas: “Tiene un contraataque muy fuerte, que siempre tira a las piernas con un tackle”. Y agrega otros atributos que ayudan a entender su título: “Encima del tapiz es cau-

teloso, pero combativo, agresivo, se prepara a un 110 por ciento, es muy disciplinado, con gran responsabilidad y amor por lo que hace”.

Por eso, cuando el árbitro levantó su mano en semifinales ya casi se sintió campeón y fue más relajado ante el búlgaro.

“No había visto a ningún rival, pero fui a darlo todo, sin estudiarlos, solo sacrificándome, teniendo muchos deseos de ganar, de triunfar —comenta—. Lo del tackle fue muy efectivo porque me ayudó a buscar el oro”.

Y sobrevino el momento de éxtasis. “Me felicitaron los entrenadores porque, a pesar de ser joven, obtuve el oro sin ir a torneos internacionales, el país pudo resolver la participación ahora y es mi primer gran torneo. Me dijeron que luché muy bien, exacto y con la táctica que me sugirieron”.

Mas, Reineris sí ha tenido “roce internacional”, aunque en casa, donde se sabe que el nivel de la lucha es alto. Así se ha podido medir, desde que en el 2015 entró al equipo nacional, con medallistas mundiales, olímpicos, panamericanos. Así ha ganado oro entre mayores, aun con edad juvenil en torneos domésticos y ha sido el mejor de la competencia, como el torneo por equipos del 2015, cuando ganó todos sus combates por superioridad.

“Entreno con los mayores del equipo nacional, como Youglis Bonne, eso me ha ayudado a buscar el nivel que me hace falta. Entre ellos trato de imponerme para lograr lo que han logrado”.

Y vuelve a mencionar a Barceló, a quien llamó apenas tocó tierra cubana en el aeropuerto: “Fue un entrenador que me dio muchos consejos, me ayudó mucho en mi vida, en lo deportivo y en lo personal y sé que se siente orgulloso de mis resultados”.

Y habla de cuando se enamoró de la lucha al ver a los gladiadores cubanos a través del televisor de su casa y así se inclinó “por un deporte que amo”.

Vuelve a los saludos para su familia y la gente del deporte espirituano, que como Rosa, la directora del Inder en Jatibonico, tendrá que esperar para picar el cake del homenaje: “Un pedacito de mí está en mi tierra, ahí nací y me hice, quisiera estar compartiendo con todos: mis padres, mi familia, mi gente, pero tengo que seguir acá en La Habana porque tengo toques, competencias, para culminar bien este año —aclara—. En diciembre festejaré, tengo que prepararme porque quiero ser el dueño o el rey de la división, ahora sé que puedo buscar la medalla olímpica”.



El jatiboniquense Andreu no creyó en rivales difíciles.